R.—Son mudables las costumbres que se refieren á cosas indiferentes; pero no cambian las que se fundan en los eternos principios de lo justo y de lo bueno.

P.—¿Qué quiere decir progreso nacional?

R.—La aplicacion de la fuerza moral y física de un pueblo, á fin de que logren todos sus individuos una mas cómoda subsistencia, desarrollando los elementos de su riqueza, y haciendo que cada uno sienta el bienestar proporcionado á su inteligencia y laboriosidad.

P.—¿Cuál es el modo de llegar á este progreso?

R.—Dejando á la libertad de cada hombre la mayor amplitud, y estableciendo en todas las relaciones sociales estricta justicia.

P.—¿Por qué no mencionais la caridad como medio de perfeccion sacial?

R.—Porque la caridad como ley de amor entre los hombres, no es un deber especial ni un medio aislado de progreso, es el término de todos los deberes y de todos los perfeccionamientos sociales, y el dia que la vea el mundo practicada con la generalidad que manda el Evangelio, no serán necesarios sistemas políticos ni religiosos, porque se habrá cumplido ya el designio de la Providencia sobre la tierra.

CONCLUSION.

La ley dada al género humano por el Criador, aun antes de que tronara su voz en el monte Sínai, fué de armonía con todo el universo, de órden para todos los derechos, de libertad para todas las aspiraciones de la humanidad, en una sola palabra, de amor; la que comunicó en el Decálogo, y la que ha revelado el Cristo es la misma, y se halla concretada en el principio social y político que dice: *"Lo que no quieras para tí, no quieras para otro, y haz á los otros lo que quisieras que hiciesen contigo."*

Todo el atractivo que rodea al infante, y la misteriosa ternura con que lo cubren y defienden sus padres, son los medios que preparan la primera aplicacion de esa eterna ley de los séres racionales, que podemos considerar terminada con la lactancia. Epoca es esa de la mas sublime abnegacion que ennoblece y eleva al hombre, porque confunde el sacrificio del individuo con el bienestar de un ser desvalido, que debe el principio de la vida al amor, y la continuacion de ella al mismo sentimiento.

La segunda aplicacion de la ley de que hablamos es la enseñanza. Tesoros de saber y de esperiencia, recogidos con mil dolores y afanes repetidos, herencia de mil generaciones que arrancaron algunas hojas al árbol del bien y del mal, vias preparadas, proyectos realizados, concepciones laboriosamente formadas, todo está á disposicion del niño, desde el silabario que acaba de desatar su lengua, hasta el telégrafo que envia su pensamiento á todas las distancias con la velocidad del relámpago, desde el sencillo péndulo hasta el movimiento impulsado por el vapor, todo está dispuesto para su aprendizage, y el maestro que es la sociedad está esperándole que entre al templo de la sabiduría y que elija sin el peligro del primer hombre, porque el fruto ha perdido ya su calidad de vedado y perjudicial.

La tercera aplicacion de la ley del amor, es el sacrificio por el deber, y tiene su pleno desarrollo en el adulto. El es quien defiende la pátria, da y sostiene la ley, representa el poder protector de la sociedad, y por esto en su presencia nadie ultraja á la muger, ni á ningun desvalido; la injusticia le ruboriza, la violencia le exalta, y ¡estraño contraste que parece contradecir la ley de amor! dará su sangre y derramará la de otros en defensa de lo bueno, de lo recto, de lo justo.

Enseñémosle por tanto, lo bueno, lo recto y verdadero, y sobre todo lo justo, para que cuando llegue la hora de esos supremos sacrificios en que se ofrece el holocausto de la propia existencia, y aun la felicidad de la familia, sea con la segura confianza de que es en defensa de la causa de la humanidad.

¡Oh pueblo! pueden abusar los malvados de tu credulidad,

pueden estraviarte hasta hacerte pelear por lo malo, pueden tornar tus instintos generosos impulsándote á cometer la injusticia, pero tus constantes anhelos son hácia el bien, y crees seguir la ley eterna de la armonía en los momentos en que te descarrías; pero desengáñate una vez para siempre, nada es bueno con daño de otro, solo es justo el dar á cada uno lo suyo. Pelea por estos sagrados objetos siempre, pues que lo necesitas mucho, porque tu eres quien ha salido dañado en el actual estado clerical. Cuida sin embargo de no confundir tu pasion con tu derecho, la propension á la holgazanería con el santo amor de la libertad, y el deseo de invadir lo ageno con la debida reparacion de injusticias sufridas.

ABSTENERSE, RESISTIR, son dos palabras que compendian todo un sistema de bien obrar, segun el cual parece que algunos varones ilustres alcanzaron un cierto grado de perfeccion, haciéndose superiores á muchas debilidades que aquejan al comun de los hombres. Este sistema que se halla enteramente de acuerdo con el cristianismo, es la parte moral de la religion que viene á decirle á cada hombre en particular.

Abstente de lo que conoces que es malo:

Abstente de lo que moralmente es peligroso:

Abstente de sobrexcitar tus pasiones hasta un grado en que no puedas dirijirlas, ya por el juego, que exalta tu orgullo, por el vino que turba y embota tu inteligencia, por las mugeres que te enervan, por la ambicion que te estravia, por la avaricia que mata los buenos sentimientos, y en fin, por cualquiera especie de entusiasmo que te quite el dominio sobre tí mismo.

El medio de llegar á esta perfeccion, es practicarla gradual y constantemente.

Resiste al dolor, dicen á cada hombre la filosofía y la religion unidas, y no cedas como una chiquilla:

Resiste al miedo:

Resiste la esperanza que seduce cuando va al mal:

Resiste lo que halaga y lo que atormenta, goza de lo que es lícito con moderacion, y no entregues tu alma al placer ni á la zozobra; la vida es una lucha con la naturaleza, y es

necesario salir airoso del combate, en el cual triunfa siempre una voluntad firme.

Si hallas hermosa la muger agena *abstente*, no imites el mal ejemplo de David; si te falta la compañera de tu lecho *resiste*, no cedas al ímpetu de una venganza estéril en un ser débil, abandónala;

Si el tirano de tu pátria te amenaza con crueles tormentos por no seguir su ley, *resiste*, que te vea sonreir, así lo practicaban los primeros, los verdaderos cristianos, cuando marchaban al martirio.

Y si te sorprende desecha tempestad en mar desconocido, *resiste* sin desesperar nunca; la vida es de Dios y debemos hallarnos prontos á devolver este depósito, cualquiera que sea el lugar en que nos le pida; la muerte es el paso necesario á otra vida mejor. En todas ocasiones el mundo ha visto con admiracion al cristiano filósofo, dispuesto á permanecer impávido en medio de las ruinas del universo.

Abstenerse de lo vedado, aunque se presente bajo las mas seductoras apariencias; Resistir lo malo despreciando las amenazas mas terribles; ser dueños de nosotros mismos, en medio del placer y del dolor, uniendo á estos preceptos el amor del prójimo y el respeto á la Divinidad, he aquí el grado de perfeccion á que pueden conducirnos la sana filosofía y la verdadera religion.

FIN.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada.